



El buen decir

Edmundo Concha es un periodista con varias décadas de profesión y una larga trayectoria en la docencia universitaria. Les enseña a escribir a los estudiantes de periodismo. Son pocos los que aprovechan integralmente sus lecciones. Pero él no desmaya. Sigue su camino con serenidad; y las exposiciones en la cátedra las complementa con su columna en "El Mercurio" de Santiago. Allí vierte reflexiones que revelan gran vigor intelectual y observaciones finas y certeras envueltas en la magia de las palabras armoniosamente amalgamadas con música de fondo y belleza de forma.

La Editorial Universitaria ha publicado una selección de más de cien de dichas notas de encantadora atracción. Algunas son como pequeños ensayos condensados en pocas líneas. La versatilidad con que aborda diversos temas la ejercita con gracia y propiedad.

El libro se titula "La huella de los días". Dice la presentación del sello editorial: "Los dimes de la naturaleza, los hermosos trampas del amor, el mundo iridiscente del arte, la soledad humana y otras preocupaciones de la inteligencia son expuestas con el respaldo de una sólida cultura humanista, y a través de un lenguaje que es modelo del buen decir". Muy cierto. El buen decir no es mercadería de feria sino de reductos selectos de donde emergen como referencias ejemplarizadoras. Azorín y

Juan Ramón Jiménez, en España, fueron nuestros del idioma depurado y sin rebuscamientos.

Edmundo Concha es autor de la novela "Los gusanos", publicada en 1946 con prólogo de Alonso. Numerosos trabajos con su firma han aparecido en "Ateneo" de la Universidad de Concepción y en "Anales de la Universidad de Chile". En 1985 pasó a entregar el "club" de los galardonados por la Academia Chilena de la Lengua con el Premio Alejandro Silva de la Fuente, por el buen uso del idioma.

Es como una lección magistral lo que Edmundo Concha escribió acerca de Realidad y Poesía. Copiamos: "No es fácil ser poeta. Lo fácil es publicar libros de versos. Para ser poeta verdadero hay que calar la realidad y extraerle su esencia. No las cáscaras, que son para los seudopoetas. Además, hay que escribirlo con las palabras, las sílabas y los letras justas. Hay una forma de saber si lo que se lee es o no poesía: la respuesta es afirmativa cuando en el curso de la lectura desaparecen los vocablos, en fuga invisible, pero dejando a su paso, cual una estela, la emoción de su contenido".

Ni más ni menos. Una cortísima clase de preceptiva literaria. Bien lo señaló Gracián hace cuatro siglos: "Lo breve, si bueno, dos veces bueno".

Tito Castillo.

el sur, Concepción, 1-IV-1988 p. 3.

2188

1917

000160764

El buen decir [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El buen decir [artículo] Tito Castillo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile